

Tercer premio: Antonio Peiró Amo

premio: o Candel

nos hable de la materia, el espacio y la luz, se trata de establecer una **estrategia**, el resto ya vendrá a su debido tiempo:

1/ Utilizar toda la propiedad disponible para conseguir una bandeja que **aísle el edificio del entorno y lo presente como un resto histórico**, intocable, inaccesible, como un monumento, bandeja que habrá de estar ligeramente inclinada para forzar más si cabe el efecto de una perspectiva irreal, idealizando su contenido y cercado por los lucernarios que iluminan los espacios interiores.

2/ **Deslindar claramente las funciones municipales de las propias de la Junta de Comunidades**, asignando el edificio propiamente dicho, al carácter simbólico de representación del gobierno y toda la planta bajo la excavación a la sala de exposiciones y el auditorium municipal, eso sí lanzado este hacia la fachada posterior del edificio a través de un patio longitudinal al que se accede por dos rampas laterales que refuerzan el carácter inaccesible de las fábricas del edificio principal.

3/ Mantener la fachada existente y **limpiar absolutamente el interior, distribución y estructura**, restos de otra forma de hacer y otra utilidad que sólo han de estorbar la reutilización racional y adecuada de sus espacios internos. La fuerte simetría de la planta nos obliga a situar dos cajas de comunicaciones y aseos simétricos longitudinales que nos permitan una lectura lo más diáfana posible del espacio y la disposición de dos bandas de circulaciones (privada y pública) necesarias para la representatividad y discreción del uso al que se destinan.



Gema Peiró Villena, hija del arquitecto, ha sido una colaboradora directa en el proyecto de rehabilitación de la Fábrica de Harinas. El proceso fundamental que han seguido, y por el que han ganado dos millones de pesetas, ha sido recuperar la fábrica, en su interior, como un edificio industrial lo más puro y duro posible, a efecto de formaciones interiores. De este modo, se ha sacado fuera del edificio toda la estructura de comunicaciones **verticales** y servicios, aparte del salón de actos, que viene preceptiva en el programa.

Se han liberado así todas las plantas de todas las edificaciones superpuestas y de las de tipo industrial, que son las que desvirtúan el espacio arquitectónico puro.

Cuando Antonio estaba trabajando sobre el edificio, que conoce muy bien porque "he sido casi parte de la propiedad, incluso, muy pequeña, cuando la fábrica estaba en funcionamiento", ha querido recuperar el espacio industrial como los neoyorkinos, que utilizan edificaciones industriales "para apartamentos u oficinas".

El proyecto fundamental ha sido liberar el espacio interior y, una vez realizada la obra, se perciba, también exteriormente, el carácter **industrial** de manera muy pura. Para ello, saca fuera todo lo que precisa un edificio para utilizarse como oficinas, metiendo todo en una torre, planteada en la parte de

atrás, que contiene todos los ascensores, escaleras o servicios.

El arquitecto considera más lógico, funcional y útil para la ciudad que se entre por la parte de atrás. De este modo, la fachada principal queda como meramente ornamental y representativa.

Como el espacio de planta baja lo libera prácticamente al completo para sala de **exposiciones**, ampliada hasta el jardín, que se constituye en museo al aire libre. En la primera planta también están el salón de actos, edificado en la parte de atrás.

En la primera planta se encuentra la delegación de Industria y en la segunda y tercera está toda la zona de la Junta.

En general, es un proyecto de pura rehabilitación y recuperación de la estructura industrial.

